

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE LA SABIDURÍA 11,23-12, 2

Señor, el mundo entero es ante ti como un grano de arena en la balanza, como gota de rocío mañanero que cae sobre la tierra. Te complaces de todos, porque todo lo puedes, cierras los ojos a los pecados de los hombres, para que se arrepientan. Amas a todos los seres y no odias nada de lo que has hecho; si hubieras odiado alguna cosa, no la habrías creado. Y ¿cómo subsistirían las cosas si tú no lo hubieses querido? ¿Cómo conservarían su existencia, si tú no las hubieses llamado? Pero a todos perdónas, porque son tuyos, Señor, amigo de la vida. En todas las cosas está tu soplo incorruptible. Por eso corriges poco a poco a los que caen, les recuerdas su pecado y lo reprendes, para que se conviertan y crean en ti, Señor.

SALMO 144: BENDECIRÉ TU NOMBRE POR SIEMPRE, DIOS MÍO, MI REY

SEGUNDA CARTA DE SAN PABLO A LOS TESALONICENSES 1, 11-2, 2

Hermanos: Pedimos continuamente a Dios que os considere dignos de vuestra vocación, para que con su fuerza os permita cumplir buenos deseos y la tarea de la fe; y para que así Jesús nuestro Señor sea vuestra gloria y vosotros seáis la gloria de él, según la gracia de Dios y del Señor Jesucristo. Os rogamos, a propósito de la última venida de nuestro Señor Jesucristo y de nuestro encuentro con él, que no perdáis fácilmente la cabeza ni os alarméis por supuestas revelaciones, dichos o cartas nuestras: como si afirmásemos que el día del Señor está encima.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 19, 1-10

En aquel tiempo, entró Jesús en Jericó y atravesaba la ciudad. Un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de distinguir quien era Jesús, pero la gente se lo impedía porque era de bajo de estatura. Corrió más adelante y se subió a una higuera para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo: --Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que alojarme en tu casa. Él bajó en seguida, y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban diciendo: --Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador. Pero Zaqueo se puso en pie, y dijo al Señor. --Mira, la mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres; y si de alguno me he aprovechado, le restituiré cuatro veces más. Jesús contestó: --Hoy ha sido la salvación de esta casa; también éste es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«BUSCAR Y SALVAR LO QUE ESTABA PERDIDO» (Lc 19, 10)




De los sermones de san Agustín (Serm. 74, 2)

«Si el hombre no hubiera perecido, el hijo del hombre no hubiese venido. Así, pues, se había perdido el hombre, vino Dios hombre y fue hallado el hombre. Se había extraviado el hombre por su libre albedrío; vino el Dios hombre por su gracia liberadora. ¿Quieres saber lo que vale para el mal el libre albedrío? Centra tu atención en el hombre pecador.



¿Quieres saber lo que vale el auxilio del Dios hombre? Considera la gracia liberadora que hay en él. En ningún lugar se pudo manifestar y expresar más claramente que en el primer hombre el poder real de la voluntad humana usurpada por la soberbia, para evitar el mal sin la ayuda de Dios. He aquí que pereció el primer hombre; pero ¿dónde estaría si no hubiese venido el segundo? Porque era hombre aquél, es también hombre éste».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 5	<i>Rm 11, 29-36</i> <i>Salmo: 68</i> <i>Lc 14, 12-14</i>	“Que me escuche, Señor, tu gran bondad”
Martes, 6 Difuntos de la Orden de S. Agustín	 <i>Rm 12, 5-16a</i> <i>Salmo: 130</i> <i>Lc 14, 15-24</i>	“Guarda mi alma en la paz junto a ti, Señor”
Miércoles, 7	<i>Rm 13, 8-10</i> <i>Salmo: 111</i> <i>Lc 14, 25-33</i>	“Dichoso el que se apiada y presta”
Jueves, 8	<i>Rm 14, 7-12</i> <i>Salmo: 26</i> <i>Lc 15, 1-10</i>	“Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida”
Viernes, 9 Ntra. Sra. de la Almudena	 <i>Ez 47, 1-2ss</i> <i>Salmo: 45</i> <i>Jn 2, 13-22</i>	“El correr de las acequias alegra a ciudad de Dios, el Altísimo consagra su morada”
Sábado, 10 S. León Magno	 <i>Rm 16, 3-9ss</i> <i>Salmo: 144</i> <i>Lc 16, 9-15</i>	“Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey”